



La importancia del color en el hogar

Si bien la decoración, la elección de los muebles y la distribución de los mismos es fundamental para determinar qué tipo de ambiente queremos recrear en nuestro hogar, un punto que se suele pasar por alto es el color, a pesar de que influye en la percepción del espacio e impacta en el estado de ánimo.

Por ello, si queremos que exista congruencia dentro de nuestro hogar, es importante prestar atención al esquema de colores que utilizaremos en los distintos espacios. Algunos factores que intervienen en esta toma de decisión son: el tamaño de la estancia, su objetivo (descanso, estudio, brindar energía, etc.), y la cantidad de luz natural que llega a ella.

Uno de los secretos más utilizados por los diseñadores de interiores es la regla 60-30-10, que nos indica la manera en la que tenemos que implementar y distribuir el color dentro del hogar. Apunta a que, en cualquier espacio, es indispensable proporcionar el 60% al color dominante, el 30% al color secundario y un 10% para el restante.

Por ejemplo, para una estancia que sea destinada al descanso y la relajación podemos aplicar el 60% del color a las paredes y cortinas con dos gamas de azul que nos ayudarán a cumplir el objetivo, ya que se asocia con la serenidad, protección, calma y confianza.

El 30% secundario usualmente se aplica a los muebles; puede ser un blanco que de mayor iluminación o un beige. Finalmente, el 10% restante se dedica a los objetos de decoración, como cuadros y otro tipo de acentos.

Una vez teniendo en cuenta esta regla es hora de pensar en los colores que quieres tener presentes en tu hogar, por lo que es tiempo de que definas de qué manera lo harás: ¿estás pensando en renovar únicamente tus muebles y la decoración? ¿piensas hacer una renovación completa? ¿o estás contemplando sólo en pintar las paredes?

Sea cual sea la respuesta, recuerda que cada color y tono que se elige crea ambientes específicos, además de reflejar parte de nuestra personalidad e influir en las emociones; esto a raíz de que producen estímulos visuales que, inconscientemente, generan respuestas psicológicas distintas. No es lo mismo un cuarto rojo, asociado con la pasión o las emociones fuertes, a uno verde, que transmite bienestar y equilibrio.

Cabe destacar que uno de los colores por excelencia en cualquier habitación es el blanco, ya que aporta luz, paz y calidez; además de ayudar a brindar la sensación de mayor espacio. Sin embargo, es un color muy usado en las habitaciones, por lo que entendemos que en ocasiones pueda considerarse como aburrido o “sin personalidad”.

Otros puntos que debes de tener en cuenta, como ya lo habíamos mencionado, están relacionados con el tamaño de la habitación y la luz natural o artificial. Por ejemplo, los colores oscuros y cálidos no son la mejor opción para espacios pequeños o con poca iluminación, por lo que es mejor apostar por tonos fríos.

Asimismo, ten en cuenta que los colores cálidos (amarillo, naranja, ocre, marrón y naranja) son utilizados para estimular la energía mental y los sentidos, mientras que los fríos (azul, verde, morado) son asociados con paz y relajación, por lo que son ideales para el descanso o el esparcimiento.

Atrévete a experimentar distintas combinaciones, prueba de poco en poco y no temas a dejar salir tu “yo” más creativo, los resultados te pueden sorprender.